



ESCENA DE VIOLENCIA entre la policía y los partidarios de los equipos, en el curso de un partido en Rosario, un centro industrial argentino y sub sede del Campeonato Mundial, el año próximo. (Fotografía de Diego Goldberg, de la agencia Sygma)



LA "HINCHADA" EXPLOTA en júbilo durante un juego en el estadio de Mar del Plata, famoso balneario turístico, donde se efectuarán varios partidos de la Copa del Mundo. (Fotografía de Diego Goldberg, de la agencia Sygma)



El Fútbol Argentino: más que un Deporte, una Pasión

BUENOS AIRES, enero. (Agencia Sygma, exclusivo para EXCELSIOR)—El fútbol es para Argentina lo que la corrida de toros es para España, o el basquetbol para Norteamérica: más que un deporte, una pasión. Desde muy pequeños, los argentinos patean el balón. Conocen el nombre y la posición de todos los jugadores de los grandes equipos e idolatran a algunos delanteros o porteros, cuya gloria es tan importante como la de un Perón o una Evita. País de lengua española, en el

que el 80% de los habitantes son de origen italiano, Argentina ha luchado y obtenido el honor de recibir en junio de 1978 a los campeones del mundo.

Con ese objeto, ha renovado o hecho construir estadios gigantescos —para los extranjeros— pero a la medida del entusiasmo de su población por el deporte. Al pie de la Cordillera de los Andes, Mendoza —conocida por sus vinos— construye actualmente un estadio para 50,000 espectadores, de los cuales, la mitad estará sentada. En Mar del Plata, que se enorgullece de ser la estación balnearia más grande de América del Sur, con un casino que posee 114 ruletas, un estadio de 45,000 plazas está terminando de ser construido. En Córdoba, centro histó-

rico del mundo entero para las clasificaciones en cuarto de finales y disputar a Alemania la copa que ganó el año pasado. Pero Buenos Aires, la capital, con 9 millones de habitantes, y Rosario, primer centro industrial de un país de vocación esencialmente agrícola, pondrán también a disposición de ese encuentro de gigantes, tres estadios renovados.

Algunas cifras dan rápidamente una idea de la importancia que ese deporte puede tener en el mundo: 3,000 periodistas, representando a más de 270 compañías de prensa, informarán al mundo de esos encuentros. Y muchos centenares de millares de espectadores llegados del mundo entero, son esperados.



El Fútbol Argentino: más que un Deporte, una Pasión

igue de la página

lencia. Desde hace muchos años, Argentina es presa de violentas querellas intestinas. La Junta Militar que, dirigida por el general Videla, tomó el poder en 1976, no ha logrado establecer ni siquiera una apariencia de orden en el país. Más de 3.000 asesinados, secuestros y desapariciones han enlutado a 1976. Y desde el 10.

de enero de 1977, se cuentan ya 40 muertos. Las aglomeraciones que provocará la undécima Copa del Mundo serán, por supuesto, fáciles blancos para los guerrilleros cubanos montoneros. El ejército, por tanto, deberá organizar una seguridad masiva en el exterior de los estadios. Pero también los interiores deberán ser cuidadosamente vigila-

dos. Esta vez no se tratará de dominar ciertas pasiones políticas, sino de controlar las asombrosas manifestaciones, las exaltaciones de los "aficionados", los locos del fútbol. No es raro ver auténticas hordas de espectadores invadir tumultuosamente el césped para protestar contra la decisión de un árbitro, a que amenazan con linchar y el cual, a ve-

ces, sale sano y salvo, pero algunos espectadores, atrapados en la tormenta, terminan en el hospital. Por poco que dos equipos célebres se disputen un match, sus fanáticos invaden también el campo y tratan de igualar el marcador a puñetazos. Hace dos años, al finalizar uno, recogieron a 15 muertos dentro del campo.